




Acoso digital en las relaciones

Informe

¿Qué es el stalkerware? ¿Saben reconocerlo las personas?

kaspersky BRING ON
THE FUTURE

Índice

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| Introducción | 03 |
| ¿Qué es el stalkerware? ¿Sabes reconocerlo las personas? | 04 |
| Divisiones demográficas y confusión sobre sus capacidades | 05 |
| Control digital y consentimiento | 06 |
| Acoso digital: ¿qué importancia tiene el problema? | 09 |
| Lo personal frente a lo privado: ¿qué información querrá compartir una persona con su pareja? | 10 |
| ¿Cómo reaccionan las personas al stalkerware? | 12 |
| Deshacerse del stalkerware: ¿cómo protegerse del espionaje digital? | 14 |
|  Principales hallazgos – datos correspondientes a España | 16 |
| Sobre el estudio | 18 |

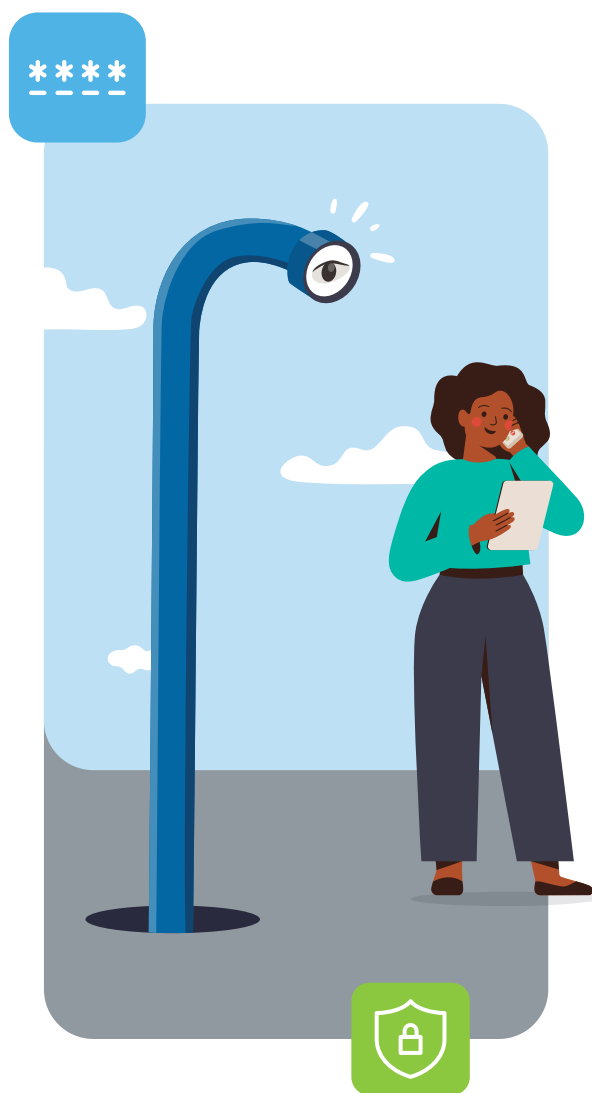


Introducción

En 2021, la gente está más conectada que nunca, en gran parte gracias a la existencia de la tecnología digital y la amplia oferta de canales de comunicación abiertos por los dispositivos móviles. Si bien existen muchos usos positivos de esta tecnología: nos une más, reduce el efecto de la distancia geográfica y facilita nuevas relaciones, entre otras cosas, por desgracia también existe la posibilidad de acceder fácilmente a la vida de otras personas y sus datos personales para usarlos de forma indebida.

En algunos casos, la tecnología digital puede ser empleada por personas que actúan de forma inmoral, como en casos de violencia doméstica. Se trata de utilizar aplicaciones para controlar a la pareja, lo que se conoce como «stalkerware», es decir, software de espionaje, y sirve para vigilar dónde está la otra persona, sus interacciones o su uso de Internet.

Este informe analiza un estudio llevado a cabo por SAPIO, a petición de Kaspersky y varias ONG que trabajan en el área de la violencia doméstica, para comprender mejor la presencia de stalkerware y cómo se puede mitigar su impacto tóxico de forma segura y efectiva.



El estudio tiene como objetivo poner de manifiesto cómo está de extendido el uso del stalkerware (a veces llamado «spouseware») y recopilar datos para ayudar a los profesionales especializados en violencia doméstica a comprender mejor la cuestión y reforzar el apoyo a las víctimas.

Los objetivos son los siguientes:

- Saber cuántas personas son conscientes de lo que es el stalkerware y sus consecuencias.
- Averiguar hasta qué punto las personas quieren controlar a su pareja.
- Descubrir qué tipos de datos prefieren compartir las personas y cuáles prefieren ocultar.
- Saber cuántas personas han sido víctimas de stalkerware.
- Conocer qué tipo de dispositivos suelen emplear los acosadores para controlar a las víctimas.

El estudio revela que la mayoría de los encuestados, el 60%, no sabe qué es el stalkerware. Eso deja a una importante minoría que sí saben para lo que sirven estas herramientas.

¿Qué es el stalkerware? ¿Saben reconocerlo las personas?

El stalkerware es un software de control que normalmente se utiliza para espiar a la pareja o a una persona con la que se tiene algún tipo de relación. Está disponible en el mercado y es fácil de instalar en el teléfono móvil de otra persona. Un acosador solo necesita acceder físicamente al teléfono de la víctima una vez para activar el stalkerware y, tal y como demuestra este informe, la mayoría de las personas confían lo suficiente en su pareja sentimental como para darles esta oportunidad en algún momento.

El stalkerware cae en un vacío legal, a pesar de ser claramente contrario a la ética. A menudo, las aplicaciones de stalkerware o spouseware funcionan con el pretexto de ser aplicaciones de control parental o soluciones antirrobo, lo que permite que también sean accesibles a través de tiendas de aplicaciones como Android Apps. Pero ¿hasta qué punto es consciente el público general de la existencia de aplicaciones de este tipo y de que se pueden comprar fácilmente? causer des atteintes à la vie privée de milliers de personnes, et doivent être pris au sérieux et contrôlés en conséquence.

Nuestro estudio ha revelado que la mayoría de las personas no sabe lo que es el stalkerware; así respondió el 60% de los encuestados. No obstante, eso deja a una importante minoría de personas que sí saben para lo que son estas herramientas. Una interpretación especialmente pesimista podría sugerir que casi la mitad de la población encuestada ha tenido alguna experiencia personal de stalkerware, ya sea como víctima o como usuario.

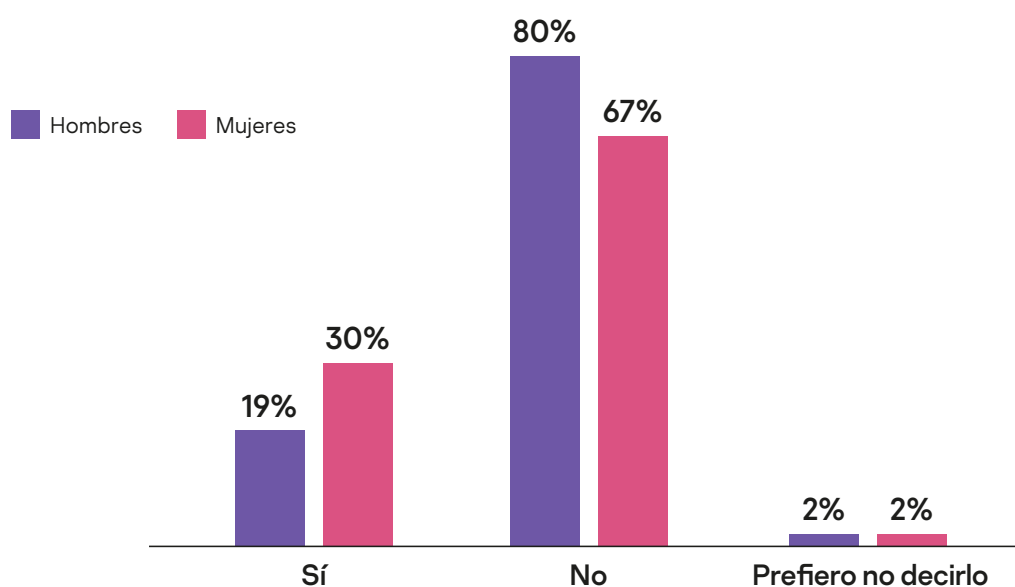
Sin embargo, no es necesariamente cierto que alguien necesite tener una experiencia directa con algo para estar familiarizado con ello como concepto. También hay que tener en cuenta que el stalkerware tiene un nombre bastante auto explicativo y la gente podría basarse en su familiaridad con cosas como el spyware para deducir la función que realiza el stalkerware. Dicho esto, incluso una interpretación generosa muestra que el stalkerware es lo suficientemente común para causar violaciones de la intimidad.



Divisiones demográficas y confusión sobre sus capacidades

Existen algunas diferencias importantes a tener en cuenta cuando hablamos de niveles de sensibilización de stalkerware. En primer lugar, los hombres tienen más conocimiento de la existencia del stalkerware que las mujeres (un 44% frente a un 36%, respectivamente). Y, en segundo lugar, los jóvenes están más familiarizados con el stalkerware que los encuestados más mayores: el 46% de las personas de 16-34 años sabría reconocerlo en comparación con solo el 28% de las personas a partir de 55 años.

¿Ha sufrido alguna vez violencia o abusos por parte de su pareja?



Datos mundiales

Al analizar los datos con más detenimiento, salen a la luz algunas posibles razones. Más hombres (10%) que mujeres (8%) admitieron haber instalado stalkerware en el teléfono de su pareja. Y como el stalkerware funciona en modo oculto, tiene sentido que los que lo utilizan con más frecuencia sean también más conscientes de su existencia que aquellos que tienen mayor probabilidad de ser víctimas. Esto se confirma aún más por el hecho de que es mucho más probable que las mujeres sean víctimas de violencia doméstica en manos de su pareja (un 30% frente a un 19%).

En cuanto a la diferencia de edad, los encuestados más jóvenes (el 45% de 16-34 años) tienen más del doble de posibilidades de que les preocupe que su pareja viole su privacidad digital que los encuestados más mayores (el 20% de ellos a partir de 55 años). El motivo podría ser que los encuestados más jóvenes han crecido en un mundo centrado en la digitalización durante gran parte de sus vidas. O podría ser porque son mucho más conscientes de la posibilidad de que su privacidad digital pueda verse comprometida a través del uso de stalkerware malicioso.

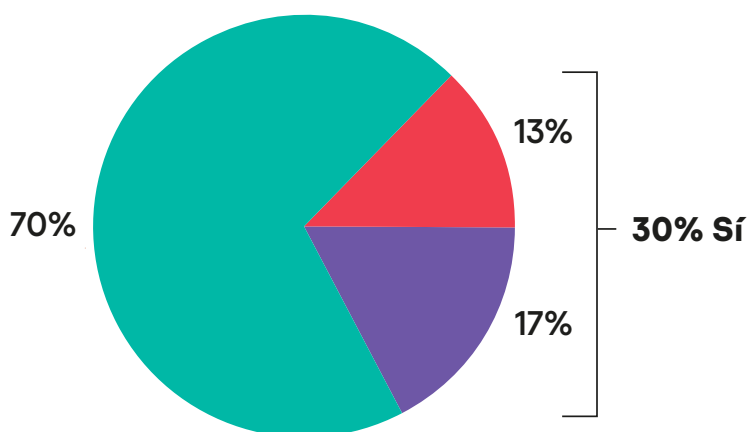
Erica Olsen, directora del proyecto de seguridad en la red de National Network to End Domestic Violence (NNEDV), lanza una advertencia que no debería ignorarse: «Una persona que maltrata podría aumentar o agravar su comportamiento abusivo si se ponen en su contra o se elimina el stalkerware. Las víctimas deberían hacer lo que crean que es más seguro para ellas en el momento y ponerse en contacto con alguien que preste asistencia para buscar información u opciones»

Pero incluso entre aquellos que están familiarizados con el stalkerware, existen niveles superiores de conocimiento sobre determinadas funcionalidades. Las personas saben que el stalkerware puede controlar la actividad en internet (72%), registrar la ubicación (68%) y realizar grabaciones de vídeo y audio (60%). Pero son menos los que saben que puede avisar al acosador si una víctima intenta desinstalarlo (42%). Por ello, todavía queda mucho trabajo que hacer en lo que se refiere a la educación de la población en general sobre la existencia del stalkerware y, en concreto, cómo funciona si nos ponemos en la situación de una víctima. Esto significa que los deseos y las necesidades de las víctimas son el quid de la cuestión.

Control digital y consentimiento

La conversación sobre el stalkerware (y software de control más en general) gira en torno a la cuestión del consentimiento. Afortunadamente, la gran mayoría de los encuestados (el 70%) no consideran que sea aceptable controlar a su pareja sin consentimiento. No obstante, esto deja a una preocupante y considerable minoría (el 30%) que considera que está bien hacerlo (al menos bajo determinadas circunstancias).

¿Está bien vigilar a tu pareja sin que lo sepa?



Datos mundiales

■ No

■ Sí

■ Solo en determinadas circunstancias



Esta cifra es especialmente alarmante porque sugiere que parte del 21% de los encuestados que sospechan que una pareja sentimental los ha espiado con una aplicación probablemente estén en lo cierto. Es superior también a lo que anticipan los expertos que trabajan directamente con las víctimas de malos tratos, especialmente ese 13% de las personas que creen que es aceptable controlar a su pareja sin incluir la coletilla «bajo determinadas circunstancias». Los expertos señalan que los maltratadores suelen aprovecharse de cuestiones como la preocupación por la seguridad para justificar de forma falsa su acoso.

La encuesta muestra que casi dos tercios de las personas que consideran que está bien controlar a su pareja lo harían ante la sospecha de que es infiel (64%), por cuestiones de seguridad (63%) o si creen que pudiera estar implicada en un delito (50%). La mención de las preocupaciones sobre infidelidad, en especial, muestra un ejemplo de la naturaleza abusiva, coercitiva y controladora del uso de aplicaciones de stalkerware. Tal y como resalta Berta Vall Castelló, directora de Investigación y Desarrollo de la European Network for the Work with Perpetrators (WWP EN), esa sospecha no es una razón que lo justifique, a pesar de que una preocupante cantidad de personas así lo considere.

Naturalmente, la supuesta justificación sobre la seguridad de la pareja tampoco es válida. Si el control fuera realmente por motivos de seguridad, la otra parte debería ser consciente, permitirlo y poder eliminar la aplicación si quisiera. En cuanto a la sospecha de que hubiese cometido un delito, existen otras muchas formas más efectivas de abordarlo que usar un software de control.



«Estos resultados enfatizan un ideal de amor romántico, que es especialmente intenso entre los adolescentes, donde a las parejas no se les permite tener intimidad y compartirlo todo con tu pareja es una forma de mostrar amor y confianza», comenta Berta Vall Castelló directora de Investigación y Desarrollo de WWP EN.

El uso no autorizado de stalkerware es un problema mucho más extendido en algunos países que en otros. La India (45%), Malasia (31%) y China (27%) se situaron en los primeros puestos de nuestra encuesta por pensar que está bien controlar a una pareja sentimental sin que tenga conocimiento de ello. Portugal/Colombia (7%), España/República Checa/México/Perú (6%) y Argentina (5%) fueron los países que menos estaban de acuerdo con ello. Esto podría deberse en parte a percepciones culturales sobre el derecho a la intimidad; menos de uno de cada cuatro encuestados en la India (24%) creen que todo el mundo tiene derecho a la intimidad, en comparación con el 65% de los encuestados en España o en México.

Cuando el consentimiento entra a formar parte de la conversación, existe un aumento proporcional en la cantidad de personas que aceptarían controlar a su pareja. Casi la mitad (48%) controlaría en un principio a su pareja de forma consensuada: el 25% en aras de tener «transparencia total» en una relación y otro 24% bajo determinadas circunstancias (si se tratase de seguridad física o si el control fuera mutuo).

Acoso digital: ¿qué importancia tiene el problema?

En pocas palabras, el acoso digital es un problema enorme y muy extendido. Una de cada cuatro personas (25%) ha sufrido alguna forma de acoso por su pareja, a pesar de que los hombres suelen sufrir menos acoso (19%) que las mujeres (30%). En cuanto a los tipos de maltrato que se cometen, el maltrato psicológico es la forma más habitual que ha sufrido el 72% de los encuestados, seguido del maltrato físico en un 46% y económico en un 34%.

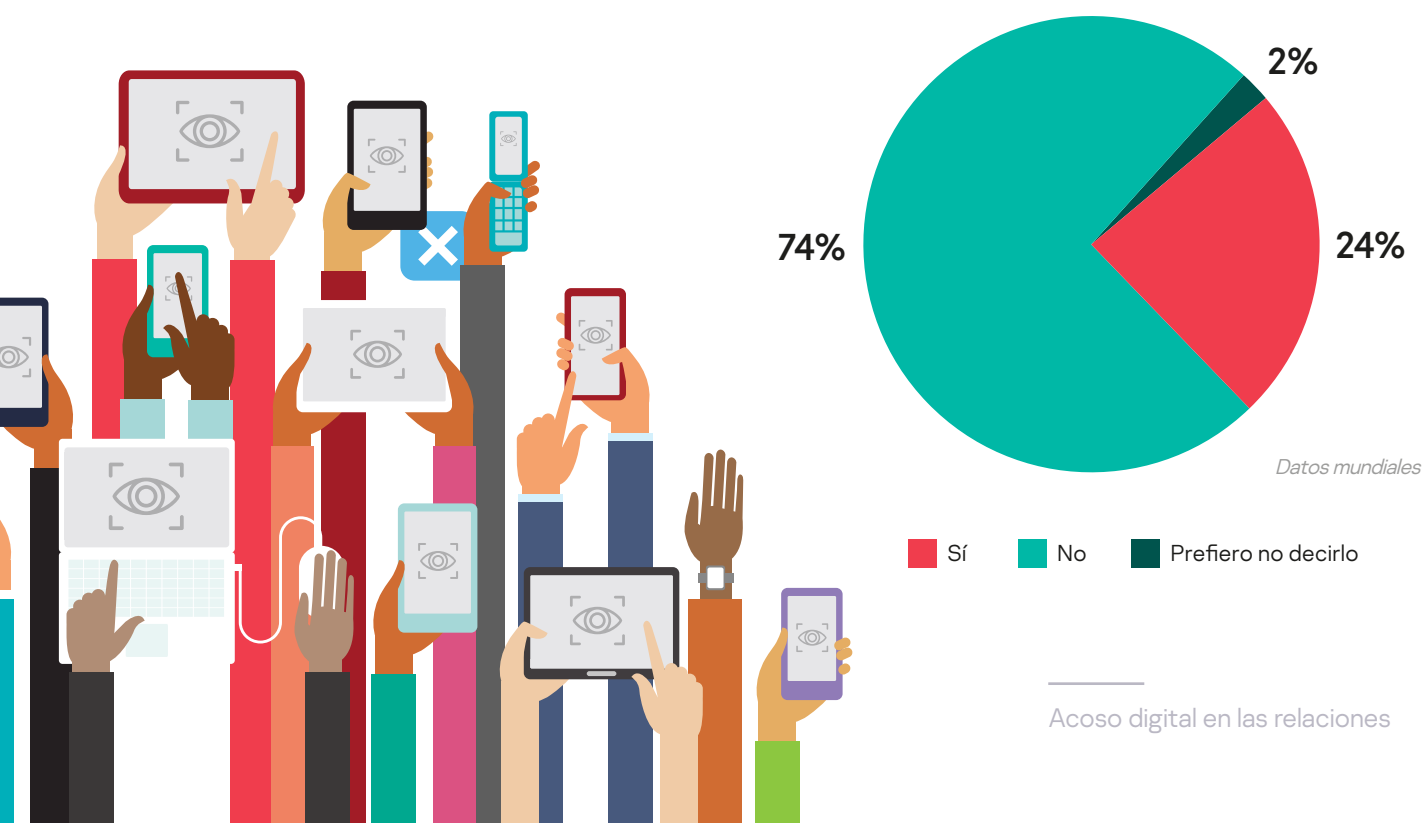
Las pruebas sugieren que el acoso digital a través de aplicaciones de stalkerware podría ser un factor clave del maltrato psicológico. Casi una cuarta parte de los encuestados (24%) se han visto acosados por medio de la tecnología y al 37% le preocupa que su pareja viole su intimidad digital.

Muchas de las preocupaciones sobre la forma en que esta invasión de la privacidad podría manifestarse giran en torno a la información accesible a través de un teléfono móvil y, por tanto, expuesta a stalkerware. Entre la información digital a la que pueden acceder las parejas que más preocupa a los encuestados se encuentran las redes sociales (53%), mensajes de texto (51%) y correos electrónicos (45%). Resulta especialmente preocupante dado que la mitad de las personas que han sufrido acoso por medio de la tecnología fueron controladas por una aplicación móvil (50%).

Otro matiz de las preocupaciones sobre la privacidad es que resulta más relevante en algunos lugares que en otros. Más de la mitad de los encuestados de Perú y Colombia (56%) se preocupan por si su pareja sentimental viola su privacidad digital, en comparación con solo un 20% en Alemania o los Países Bajos. Podría haber muchos motivos para ello, como concepciones culturales de la privacidad o una variación en la cantidad de información personal que las personas eligen compartir y tener en dispositivos digitales en distintos lugares.

Sin embargo, incluso en los países que ocupan los puestos más bajos, una de cada cinco personas que manifiesta preocupación por la privacidad es una cantidad considerable que sugiere que existen problemas que necesitan abordarse.

¿Alguna vez ha sido acosado por medio de la tecnología?



Lo personal frente a lo privado: ¿qué información querrá compartir una persona con su pareja?

La privacidad es un asunto complejo porque las personas ponen sus límites en cuanto a la información que están dispuestas a revelar a su pareja o darle acceso. Por ejemplo, más de la mitad de nuestros encuestados (57%) han compartido la contraseña del teléfono con su pareja y una proporción similar (56%) la conoce. Para cuatro de cada diez personas (42%), es incluso normal compartir los datos de acceso a iCloud o Google con sus familiares. Esto sugiere que mucha gente no tiene problema en compartir el acceso a sus vidas digitales con su pareja sentimental o un familiar cercano.

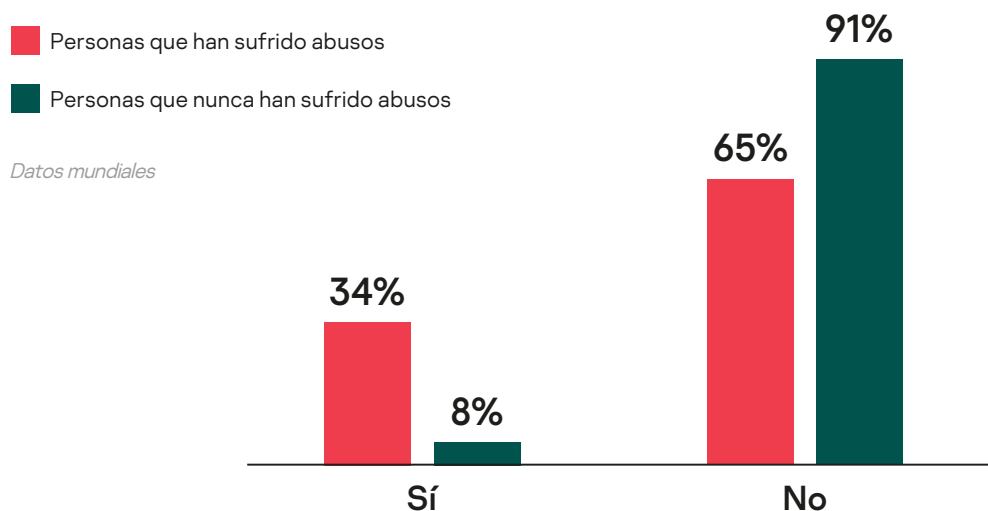


Pero, una vez más, se trata de algunas circunstancias consensuadas donde es algo mutuo y no unilateral, fruto de una relación sana no abusiva. Además, incluso con una contraseña, una pareja necesitaría acceso físico a un dispositivo para ver la información del mismo. Este acceso podría negarse o se podría cambiar la contraseña si el propietario del dispositivo cambiara de opinión en cualquier momento en una relación sana.

Incluso en relaciones donde una o ambas partes quieren compartir su información digital, algunos tipos de datos se dan con más facilidad que otros. Dos de cada cinco encuestados no compartiría nunca con su pareja sentimental las contraseñas (38%), una cuarta parte (26%) las grabaciones de llamadas y un 25% la información de pago. Por el contrario, tan solo el 10% no compartiría fotografías y solo el 17% se negaría a compartir su actividad en las redes sociales o el acceso a la cámara.

El stalkerware aumenta específicamente bajo circunstancias en las que existe una disparidad entre el grado de acceso a la información que uno de los miembros de la pareja desea, y que el otro desea revelar: al 15% de las personas su pareja le ha pedido que instalasen una aplicación de control, pero esta cantidad es desproporcionadamente mayor en los encuestados que han sufrido acoso (34%) en comparación con los que no (8%). Este es quizás el indicio más claro de la relación directa entre el stalkerware y el acoso que muestra nuestro estudio.

¿Alguna vez su pareja le ha exigido que instale una aplicación de vigilancia?



Los jóvenes (18-34 años) tienen muchas más probabilidades (21%) que los mayores a partir de 55 años (5%) de recibir una propuesta de este tipo por parte de su pareja. Se trata de otra conclusión clave: el stalkerware está relacionado con el acoso y los jóvenes son mucho más vulnerables a sus efectos nocivos.

Es bastante preocupante: una de cada diez personas (9%) admite haber instalado aplicaciones de control en el teléfono de su pareja

La mayoría de los encuestados (84%) no permiten a su pareja instalar o configurar su teléfono. Sin embargo, existen diferencias geográficas considerables en relación con esto. Por ejemplo, más de un tercio de los encuestados de la India (38%) reconocen que sus parejas instalan o configuran sus teléfonos, mientras que solo el 7% de los encuestados australianos lo indican.

La proporción de personas que cruzan los límites e intentan acceder a esta información de cualquier manera (o no preguntan desde el principio) es bastante preocupante: una de cada diez personas (9%) admite haber instalado aplicaciones de control en el teléfono de su pareja y el 9% han usado funciones inteligentes para el hogar con el fin de controlar a su pareja sin su consentimiento.

¿Cómo reaccionan las personas al stalkerware?

Existe una clara división en las respuestas de personas que están o sospechan que están siendo vigiladas con aplicaciones de stalkerware. No resulta sorprendente, ya que refleja la gran variedad de circunstancias personales en las que se encuentra la gente cuando se trata de su nivel de estabilidad y vulnerabilidad, y las redes de apoyo que tienen a su disposición, junto con el contexto más amplio de concepciones culturales frente al acoso y el comportamiento en las relaciones. Aproximadamente la mitad (50%) de las personas investigarían si detectasen una aplicación de control en su dispositivo y se enfrentarían a la persona que la hubiera instalado. La mayoría de los encuestados (83%) se enfrentarían a su pareja si descubrieran que han instalado una aplicación de control en su teléfono sin su consentimiento. Sin embargo, enfrentarse a la pareja en esta situación solo aumentará el riesgo para la víctima de stalkerware, algo que los expertos de asociaciones en contra de la violencia doméstica desaconsejan totalmente. Esto pone de manifiesto el trabajo que se necesita para formar, educar y ayudar a las personas sobre el complejo problema del stalkerware.



Solo el 17% de los encuestados llamaría a un número de ayuda o acudiría a un centro de asistencia en esta situación. En Europa, la cifra es de tan solo un 12%. Esto podría deberse al escaso reconocimiento del stalkerware como un problema real relacionado con la violencia dentro de la pareja o una falta de comprensión sobre el tipo de ayuda que pueden prestar estos servicios, entre otras posibles razones.

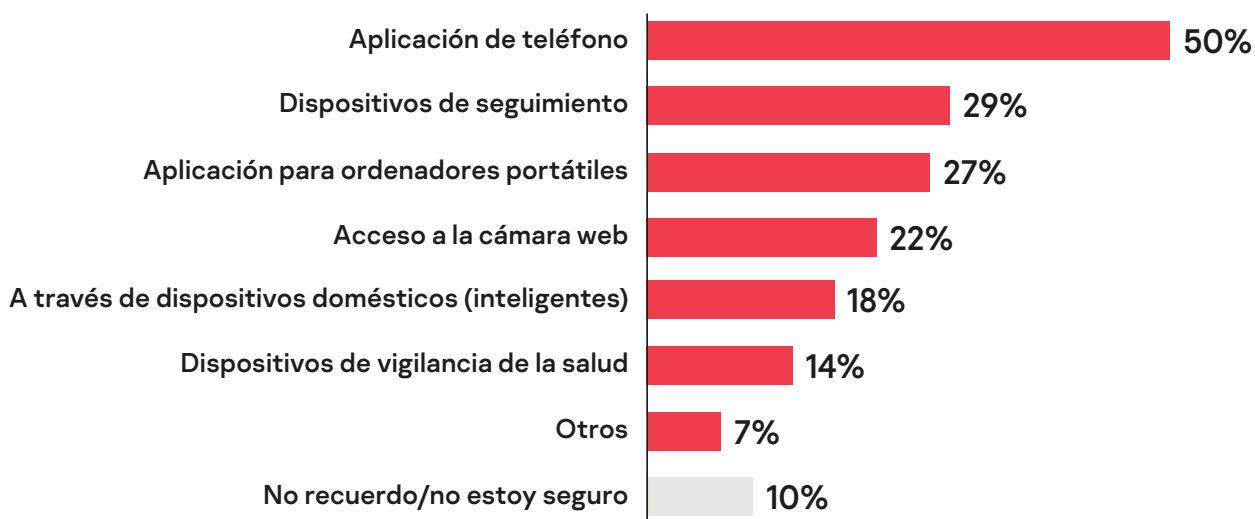
«Las víctimas de violencia doméstica que se enfrentan a sus parejas después de descubrir una aplicación de stalkerware en sus teléfonos podría aumentar el riesgo y exponerlas a graves daños. La baja cantidad de encuestados que llamaría a un número de ayuda o acudiría a un centro de asistencia es alarmante. En casos de control coercitivo por parte de la pareja, es fundamental obtener el apoyo de los servicios de atención a las víctimas para proceder según un plan de seguridad elaborado por profesionales», aconseja Berta Vall Castelló de WWP EN.



De los encuestados que no se enfrentarían a su pareja si descubriesen una aplicación de vigilancia en su teléfono móvil, una cuarta parte afirma esto porque cree que hablar de la situación no serviría (26%), que no tendría forma de demostrar que su pareja fue la responsable (24%) o que preferiría otra vía de escape (24%). Estos motivos son preocupantes e indicativos de una relación insana, con una gran posibilidad de que se produzcan patrones abusivos más amplios.

Si uno de los miembros de la pareja se siente incapaz de hablar de algo que traspasa los límites personales con su pareja sentimental, es probable que tenga miedo de las consecuencias de hacerlo. Aunque crean que hablar de ello no serviría de nada, es evidente que en su relación no se valora su autonomía ni sus preferencias. Optar por una vía de escape diferente es una reacción recomendable y, sin duda, muy sensata para alguien que teme por su seguridad. Pero ¿cómo pueden abordarlo exactamente?

¿Por medio de qué tecnologías fue acosado?



Datos mundiales

«Cuando el stalkerware forma parte de la violencia doméstica o la violencia dentro de la pareja, puede indicar que el acosador es una persona muy controladora y es preocupante porque podría ser una señal de una violencia aún mayor. Insto a cualquiera que esté sufriendo acoso, ya sea en la vida real o a través de stalkerware, y a quien considere que sería inseguro o peligroso enfrentarse al acosador, a acudir a una asociación en contra de la violencia doméstica para recibir asesoramiento y apoyo», afirma **Karen Bentley, directora ejecutiva de WESNET y experta en seguridad tecnológica**. «El proyecto Safety Net dirigido por NNEDV en Estados Unidos y WESNET en Australia también dispone de kits de herramientas de privacidad y seguridad online que han asesorado a las víctimas sobre acoso tecnológico como parte de la violencia doméstica», añade.



Deshacerse del stalkerware: ¿cómo protegerse del espionaje digital?

Los resultados del estudio muestran, sin lugar a dudas, que el stalkerware es un problema desagradable y pernicioso. Por tanto, ¿cuáles son los indicadores clave de que tu dispositivo está siendo controlado? Aunque las aplicaciones de espionaje intentan ocultarse, la mayoría revela su presencia de una manera u otra. Unos datos móviles que se acaban antes de lo esperado o una batería que se agota rápidamente son dos señales de alerta. Si notas alguno de estos problemas, mantente alerta y revisa qué aplicaciones están consumiendo los recursos de tu teléfono.

De igual manera, observa qué aplicaciones tienen acceso a tu ubicación. Si no encuentras nada en tu teléfono Android, pero todavía tienes la sospecha de que alguien puede estar espíandote, comprueba qué aplicaciones tienen acceso a Accesibilidad (Ajustes -> Accesibilidad).

La Accesibilidad permite a las aplicaciones husmear en otros programas, modificar ajustes y hacer un montón de cosas como si se tratara del usuario. Esto hace que su permiso sea muy útil para el stalkerware. La Accesibilidad es uno de los permisos potencialmente más peligrosos en Android; te recomendamos que solo des ese tipo de acceso a tu antivirus y a nada más.

Protege tu teléfono con una contraseña fuerte que nunca compartas con tu pareja, amigos o compañeros de trabajo.



Otros métodos para detectarlo requieren una solución de ciberseguridad para tus dispositivos móviles, como Kaspersky Internet Security para Android o TinyCheck (bajo la supervisión de una organización), como se describe [aquí](#). Si alguno de los métodos anteriores detecta spyware en tu teléfono móvil, piénsatelo dos veces antes de desinstalarlo. La persona que lo haya instalado se dará cuenta y podría empeorar la situación. Desinstalar el programa también podría eliminar pruebas que quizá necesitaras más adelante.

Como en todas las facetas de la seguridad, adopta primero medidas de protección. Por ejemplo, si estás siendo rastreado por una pareja potencialmente violenta, antes de hacer nada con la aplicación de stalkerware, ponte en contacto con un centro de ayuda para víctimas de violencia doméstica (consulta [este enlace](#) para obtener más información).

En algunos casos, es más fácil cambiar el teléfono móvil por completo y luego asegurarse de que nadie instale aplicaciones de espionaje en el nuevo dispositivo. Para evitar ser víctima de stalkerware, Kaspersky recomienda lo siguiente:

- Protege tu teléfono con una contraseña fuerte que nunca compartas con tu pareja, amigos o compañeros de trabajo.
- Cambia las contraseñas de todas tus cuentas y no las compartas con nadie.
- Descarga aplicaciones solo de fuentes oficiales como Google Play o App Store.
- Instala una [solución de seguridad fiable](#) de inmediato y analiza el dispositivo con regularidad. No obstante, esto solo debe hacerse después de evaluar el riesgo potencial para la víctima, ya que el acosador podría darse cuenta del uso de una solución de ciberseguridad.
- No tengas prisa en eliminar el stalkerware si lo encuentras en el dispositivo porque el acosador podría darse cuenta. Es muy importante tener en cuenta que el acosador puede ser un peligro potencial para la seguridad. En algunos casos, la persona puede intensificar su comportamiento abusivo como respuesta.
- Ponte en contacto con las autoridades locales y las organizaciones de servicios de apoyo a las víctimas de violencia doméstica para obtener asesoramiento y un plan de seguridad. Puedes encontrar una lista de importantes organizaciones en varios países en <https://stopstalkerware.org/es/>

Para obtener más información sobre el stalkerware y cómo abordarlo, visita la [Coalición contra el stalkerware](#), que reúne organizaciones en contra de la violencia doméstica y la comunidad de seguridad para hacer frente a esta amenaza.

Principales hallazgos – Datos correspondientes a España

Conocimiento sobre el stalkerware y sus capacidades

- Más de la mitad (54%) de los encuestados desconocen lo que es el stalkerware (o spouseware), frente al 46% que afirman saber qué es
- Las personas que conocen el stalkerware saben que entre sus funcionalidades se puede incluir el registro de la ubicación (72%), el control de la actividad en Internet (69%), y la grabación de vídeo y sonido (63%)
- Son menos los que saben que también puede acceder a las claves de registro (33%), avisar al acosador si una víctima intenta desinstalarlo (31%) o enviar una notificación cuando el usuario llega a casa (29%).

Control digital y consentimiento

- EL 37% no tendría inconveniente en vigilar la actividad de su pareja en Internet, siempre que ésta haya dado su consentimiento
- Sin embargo, el 6% cree que está bien vigilar a sus parejas sin que lo sepan. Otro 9% también lo acepta, aunque en determinadas circunstancias
- Casi dos tercios de los que creen que está bien vigilar a su pareja, lo harían si sospecharan de infidelidad (69%) o por cuestiones de seguridad (63%) o si creyera que pudiera estar implicado en un delito (62%)
- El 37% está abierto a la idea de vigilar a su pareja de forma consentida.
- Al 9% le ha pedido su pareja que instale una aplicación de vigilancia
- El 5% admite haber instalado aplicaciones de vigilancia en el teléfono de su pareja

Importancia del acoso digital

- El 22% ha sufrido maltrato por parte de su pareja. Los hombres tienen menos probabilidades de haber sufrido maltrato (9%)
- El maltrato psicológico (78%) es la forma más común de maltrato sufrido por la muestra, seguido del físico (38%) y económico (36%)
- El 19% ha sido acosado por medio de la tecnología al menos una vez
- El 16% sospecha que su pareja le ha espiado a través de una aplicación
- Al 38% le preocupa que su pareja viole su privacidad digital. Los encuestados más jóvenes son más propensos a preocuparse. A más de la mitad de los que se han preocupado, les preocupa que vigilen sus mensajes de texto (53%), sus actividades en las redes sociales (48%) la lectura de los correos electrónicos emails (48%)
- El 40% de las personas que han sido acosadas utilizando la tecnología, fueron vigiladas a través de una aplicación telefónica

Lo personal frente a lo privado: ¿qué información comparte una persona con su pareja?

- Más de la mitad (55%) ha compartido la contraseña de su teléfono con su pareja. Una proporción similar (54%) conoce la contraseña del teléfono de su pareja
- Para el 38% es normal compartir con sus familiares los datos de inicio de sesión de iCloud o Google
- Más de la mitad estarían de acuerdo en compartir con su pareja fotos (53%), y el 42% aceptaría compartir sus listas de contactos y su actividad en las redes sociales (40%)
- El 33% nunca compartiría las contraseñas con su pareja. Una cuarta parte nunca compartiría la geolocalización (25%), el historial de navegación (24%), los mensajes de texto (22%) o la información de pago (22%).
- La mayoría de los encuestados (88%) no dejan que sus parejas instalen o configuren su teléfono
- El 7% ha utilizado las funciones del hogar inteligente para vigilar a su pareja sin su consentimiento si una víctima intenta desinstalarlo (31%) o enviar una notificación cuando el usuario llega a casa (29%).

¿Cómo reaccionan las personas al stalkerware?

- La mayoría de los encuestados (86%) se enfrentaría a su pareja si descubriera que se ha instalado una aplicación de vigilancia en su teléfono sin su consentimiento
- Una cuarta parte de los que no se enfrentarían a su pareja piensan que discutir no serviría de nada (27%), que no tendrían forma de demostrar que fueron ellos (27%) o que prefieren otra vía de escape (19%)
- 1 de cada 2 personas (50%) borraría ella misma la aplicación de vigilancia del dispositivo, si la encontrara e intentaría averiguar quien lo ha instalado (49%)



Sobre el estudio

La encuesta se llevó a cabo entre 21.055 personas de 21 países que actualmente tienen una relación o la han tenido en el pasado. Se encuestó a 1004 personas de España.

En general, los resultados tienen una precisión del $\pm 0,7\%$ con límites de confianza del 95%, lo que supone un resultado del 50%.

Las entrevistas las realizó Sapio Research de forma online en septiembre de 2021 a través de una invitación por correo electrónico y una encuesta online.



Audience | Brand | Content Research



Acoso digital en las relaciones

Informe
